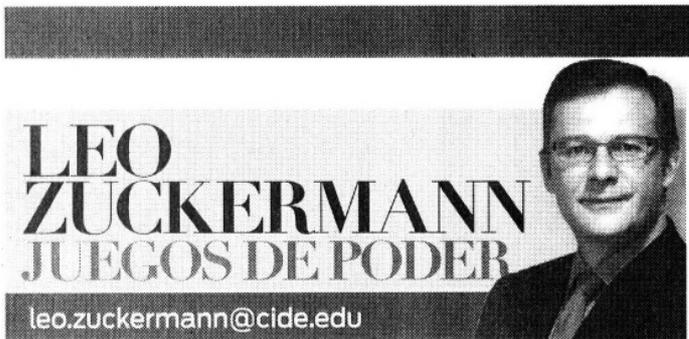


Fecha 17.03.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



Una jugada astuta pero peligrosa

En tiempos de crisis, es popular criticar a los bancos. Cuando la gente está agobiada por sus deudas, siempre aparecen los políticos “justicieros” que no sólo denuestran la actividad financiera, sino que prometen legislar para acabar con los abusos bancarios. Esto gusta a la sociedad. ¿Pues cómo no? Imaginemos al mexicano que paga una tasa anual de 40% en su tarjeta de crédito. Ahora escucha en las noticias que el PRI y el PRD critican a los banqueros por estas tasas. Viene el primer aplauso. A continuación oye que van a legislar para bajarlas. Se imagina pagando menos. Viene un segundo aplauso más fuerte.

Entiendo el aplauso. A mí también me gustaría que las cosas, por decreto, costaran menos. No sólo el dinero que me prestan, sino mi casa, el coche, la comida, el seguro médico y las colegiaturas de mis hijos. Ya entrados en materia, también me gustaría que los políticos, por decreto, subieran los honorarios que me paga este periódico por mi columna. En suma, quiero ganar más y pagar menos. Y si los políticos lo logran por decreto, voto por ellos.

Ojalá fuera así de fácil. Ojalá el bienestar económico se lograra por decreto. Puros ricos, ningún pobre. Todos ganando mucho y pagando menos por los bienes y servicios que consumen. Lástima que sea imposible. Lástima que las leyes de la oferta y de la demanda sean implacables. Aunque los políticos quieran, la economía manda.

Tómese el caso de las tasas de interés. Éstas son altas o bajas dependiendo el riesgo del deudor de pagar un crédito. A mayor riesgo, mayor la tasa. Una tarjeta de crédito paga más interés porque no existe una garantía en caso de que el cliente incumpla con su pago. Una hipoteca paga menos interés porque hay una garantía en caso de incumplimiento: el banco se queda con la vivienda.

Los priistas y los perredistas quieren controlar las tasas de interés por decreto. Un burócrata del Banco de México decidirá el tope de las tasas de acuerdo con criterios políticos y no económicos. Digamos que lo pongan en 20% anual.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 17763.79
Tam: 334 cm2
AMIRALRIOS

Fecha 17.03.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

Perfecto. La gente aplaudiría a rabiar. ¿Qué van a hacer los bancos? Pues solamente le van a dar crédito a aquellos que tengan un riesgo que justifique una tasa de 20% anual, es decir, las clases medias y altas. A los que tienen un mayor riesgo, no les van a prestar ni un centavo. De esta forma, las clases más pobres van a tener que recurrir al agiotista del barrio que cobra tasas de interés mucho más altas, exorbitantes, comparadas a las que hoy cargan los bancos.

¿Gana la sociedad con el control de las tasas de interés? Por desgracia, no. Pero los políticos pueden salir a presumir que ellos estuvieron del lado de la sociedad y no de los banqueros chocantes. Se trata, así, de la típica política populista: la creencia de que, por decreto, se puede controlar al mercado en beneficio de la sociedad. Ojalá fuera tan sencillo como eso.

Lo que quieren el PRI y el PRD es quedar bien con una sociedad en un momento económico crítico. Buscan el voto fácil. Y más allá del propósito electoral, aquí también hay una jugada política de la oposición en contra del PAN y el Presidente. Los están orillando a una situación muy incómoda. Porque si éstos apoyan la legislación que pretende controlar las tasas de interés, quedarán al mismo nivel populista que la oposición. Se mandará, así, el mensaje de que en México los políticos están manejando irresponsablemente la economía sólo para ganarse el aplauso fácil de la sociedad. Pero si el PAN y el Presidente se portan de manera responsable vetando la legislación, los priistas y los perredistas van a criticarlos por defender los intereses de los banqueros en contra de la sociedad. Es una jugada astuta, pero peligrosa, por las consecuencias económicas desastrosas que podría generar.